

Pancartas para la conferencia internacional en el idioma chino del 2003

El vivir del nuevo hombre
debe ser igual que el vivir de Jesús.

Tenemos que despojarnos de
la vida comunitaria del viejo hombre
y vestirnos de la vida comunitaria
del nuevo hombre.

La clave para despojarnos del viejo hombre
y vestirnos del nuevo hombre
es ser renovados
en el espíritu de nuestra mente.

Cuanto más crecemos en Cristo en todo,
más nos vestimos del nuevo hombre.

**Bosquejos de los mensajes
para la conferencia internacional en el idioma chino
Febrero 14-16, 2003**

TEMA GENERAL: EL VIVIR DEL NUEVO HOMBRE

Mensaje uno

Aprender a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús

Lectura bíblica: Ef. 2:15; 4:17-21; Col. 3:10-11

I. En la Biblia, la palabra *hombre* es muy importante—Gn. 1:26; Sal. 8:4-6:

- A. La intención de Dios gira en torno al hombre; el pensamiento de Dios está centrado en el hombre; y el corazón de Dios está puesto en el hombre.
- B. Es el hombre quien cumple el plan de Dios, expresa a Dios, derrota al enemigo de Dios y establece el reino de Dios entre el linaje humano.
- C. El hombre es el medio por el cual Dios se manifiesta, el medio por el cual Dios actúa y el medio por el cual Dios lleva a cabo Su administración—Ez. 1:26, 5, 10.
- D. El Dios que está en los cielos desea ganar al hombre que está en la tierra a fin de que éste lo exprese, y lo gana al forjarse en él—Ef. 2:15; 3:16-17a.
- E. Dios quería obtener un hombre, así que en la vieja creación, El creó una figura, un tipo del hombre, no al verdadero hombre; el hombre verdadero —el nuevo hombre— es el hombre que Cristo creó en la cruz—Gn. 1:26; Ef. 2:15.

II. El nuevo hombre es un hombre corporativo y universal—4:24; Col. 3:10-11:

- A. El nuevo hombre es un Dios-hombre corporativo:
 - 1. El primer Dios-hombre, el Hijo primogénito de Dios, es la Cabeza de este Dios-hombre corporativo, es decir, del nuevo hombre—Ro. 8:29; Ef. 4:15.
 - 2. Los muchos Dios-hombres, los muchos hijos de Dios, son el Cuerpo de este Dios-hombre corporativo, es decir, del nuevo hombre—vs. 16, 24.
- B. Nosotros, los creyentes en Cristo, somos uno con Cristo a fin de ser el nuevo hombre; todos formamos parte del nuevo hombre.

III. La vida que lleva el nuevo hombre debe ser exactamente igual que la vida que llevó Jesús; hoy en día, el nuevo hombre debe vivir de la misma manera que Jesús vivió sobre la tierra—v. 21:

- A. No debemos andar “como los gentiles, que todavía andan en la vanidad de su mente”—v. 17:
 - 1. Los gentiles, es decir, los hombres caídos, se envanecieron en sus razonamientos—Ro. 1:21.
 - 2. Los gentiles andan en la vanidad de sus mentes, siendo controlados y dirigidos por sus pensamientos vanos; todo lo que ellos hacen conforme a sus mentes caídas, es vanidad y carece de realidad.
 - 3. Aun cuando una persona haya sido salva y posea la vida de Dios (Ef. 4:18), todavía es posible que ella ande en la vanidad de su mente.
- B. Debemos llevar una vida que corresponda a la vida de Jesús, una vida conforme a la realidad que está en Jesús—v. 21:

1. La vida del nuevo hombre debe conformarse a la realidad que está en Jesús:
 - a. La realidad que está en Jesús se refiere a la verdadera condición de la vida de Jesús según se describe en los cuatro evangelios.
 - b. Jesús vivió una vida en la cual El hacía todo en Dios, con Dios y para Dios; Dios estaba en Su vivir, y El era uno con Dios.
2. El nuevo hombre es una persona corporativa y, como tal, debe llevar una vida como la que vivió Jesús, una vida de realidad en la que Dios se expresa y en la que El es hecho real para los hombres—v. 24:
 - a. Nuestro estándar de vida debe ser conforme a la realidad que está en Jesús, es decir, la realidad que Jesús manifestó en Su vivir cuando estuvo en la tierra; por tanto, la vida de Jesús debe ser nuestra vida en la iglesia hoy.
 - b. Para nosotros, vivir conforme a la realidad que está en Jesús significa que seamos enseñados en El a vivir una vida de realidad, es decir, una vida bajo el resplandor de la luz y conforme a la expresión de Dios—Mt. 11:29.

IV. Para llevar la vida del nuevo hombre, debemos aprender a Cristo—Ef. 4:20:

- A. Cristo no sólo es nuestra vida, sino también un ejemplo para nosotros; aprendemos de El según Su ejemplo, no mediante nuestra vida natural sino mediante El mismo, quien es nuestra vida—Mt. 11:29; Col. 3:4.
- B. Los cuatro evangelios nos muestran el modelo de la vida que Dios anhela para el hombre, esto es, el molde de la vida que satisface a Dios y cumple Su propósito:
 1. Durante los años que el Señor Jesús vivió en la tierra, El estableció un patrón, un molde, un modelo.
 2. Después de establecer el modelo revelado en los evangelios, El fue crucificado y entró en resurrección, y así llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45b); es en resurrección que El entra en nosotros para ser nuestra vida.
- C. Ser salvo significa ser puesto por Dios en Cristo—1:30; Ro. 6:3; Gá. 3:27:
 1. Aprender a Cristo consiste en ser puesto por Dios en Cristo, o sea, en ser puesto en el molde de Cristo.
 2. De parte de Dios, El nos puso en Cristo; de nuestra parte, al ser puestos en Cristo, hemos aprendido a Cristo.
- D. Aprender a Cristo es ser moldeados conforme al modelo de Cristo, o sea, ser conformados a la imagen de Cristo—Ef. 4:20; Ro. 8:29.